



IES LAS MARETAS

CONEXIONES

Número 4

Coordinación de Ámbitos 25-26

Sin prisa pero con alma

FEBRERO

UBI LUX ORITUR

Hay épocas en las que el mundo parece caminar con los ojos vendados, tropezando una y otra vez con las mismas piedras. El presente, lleno de ruido y urgencia, a menudo insiste en decirnos que todo está perdido. Sin embargo, la historia —y la literatura— nos susurran lo contrario: incluso en los paisajes más oscuros, la luz suele encenderse en los lugares más humildes. Hoy, esa luz habita en la juventud.

Orwell— visionario para algunos, loco para otros— ya advirtió que la esperanza no estaba en las torres de control, sino en quienes aún conservaban la capacidad de sentir, de recordar y de imaginar. Del mismo modo, nuestra sociedad encuentra su latido más auténtico en los jóvenes, no como promesa lejana, sino como semilla que ya empieza a romper la tierra.

Pero ninguna semilla crece sola. Necesita un suelo fértil hecho de valores antiguos, tan antiguos como el propio ser humano. La empatía es uno de ellos: la capacidad de mirar al otro y reconocerse en su fragilidad. Es el puente invisible que une orillas enfrentadas, la voz que suaviza el grito y convierte el conflicto en diálogo. Sin empatía, el mundo se convierte en un territorio árido donde nada florece.

«Nada te pertenece excepto los pocos centímetros cúbicos dentro de tu cráneo». En este paisaje también se libra una batalla silenciosa: la de la identidad. Vivimos rodeados de consignas, etiquetas y modelos prefabricados que intentan decirnos quiénes somos y quiénes deberíamos ser. Cuando los valores se erosionan, la identidad deja de ser un refugio y se vuelve frágil, manipulable. Incluso ese último espacio íntimo puede ser amenazado cuando una sociedad renuncia a la dignidad, al pensamiento libre y a la memoria. Construir la identidad es, por tanto, un acto de resistencia. Implica detenerse, cuestionar, elegir. Requiere empatía para aceptar la diversidad, pensamiento crítico para no caer en la uniformidad y esfuerzo para sostener una voz propia en medio del ruido.

La juventud no solo hereda un mundo; tiene el desafío de definirse sin perder lo humano, de afirmarse sin borrar al otro. También es necesaria la palabra justa: la crítica que no hiere, sino que ilumina. La crítica constructiva es como un espejo limpio; no deforma ni humilla, pero tampoco miente. Enseña lo que somos y lo que aún podemos llegar a ser. En una época de juicios rápidos y sentencias definitivas, aprender a señalar sin destruir es una forma de cuidado colectivo.

El esfuerzo, por último, es el camino que pocos aplauden, pero por el que avanzan quienes dejan huella. Es la marcha lenta contra el viento, la constancia del viajero que no se rinde al primer cansancio. Don Quijote, lanza en mano y mirada al horizonte, nos recuerda que «la libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos». Y toda libertad verdadera exige coraje, sacrificio y perseverancia, incluso cuando el mundo se empeña en llamar locura al idealismo.

Así, entre molinos y sombras, entre errores y aprendizajes, la juventud avanza. No como un ejército perfecto, sino como una comunidad que aprende a levantarse tras cada caída. En sus pasos se escribe, lentamente, un futuro más consciente, más justo y más humano.

Cada artículo que compone esta cuarta edición es una chispa de esa hoguera compartida: páginas donde la esperanza se escribe en primera persona, donde la identidad se busca sin miedo, donde la empatía se practica al contar y escuchar historias ajenas. En estas voces que comienzan su andadura hay reflexión personal, esfuerzo y una crítica que no destruye, sino que propone; una mirada que no se conforma con lo dado y que se atreve a pensar. Que estas palabras no sean solo lectura, sino encuentro: el reflejo de una generación que, incluso en tiempos inciertos, sigue creyendo en el valor de lo humano y en la fuerza de construir juntos.

Estefanía Maestre, coordinadora del Eje de Comunicación Lingüística, Bibliotecas y Radios Escolares.

ÍNDICE

Conexiones

JAQUE MATE AL ABURRIMIENTO

MI EXPERIENCIA CON EL AJEDREZ

NUESTRO CLUB DE AJEDREZ

CADA MOVIMIENTO CUENTA

MI EXPERIENCIA ERASMUS

MI AVENTURA EN ALEMANIA

JORNADAS DE HISTORIA DE TEGUISE

FESTIVAL DE LITERATURA

EL SUEÑO DE ALFRED WEGENER

INCLUIR NO DA MIEDO

LA MIRADA DEL OTRO

EL TERMÓMETRO DEL AMOR

EL TEATRO QUE CURA

VOCES QUE SE ENCUENTRAN

LA SÉPTIMA SINFONÍA

LA MÚSICA QUE NOS UNE

ACORDES

ENCUENTRO INTERCENTROS

PASIÓN POR EL BALONCESTO

EL DÍA MUNDIAL DE LA FILOSOFÍA

CONGRESO DE BIOÉTICA

DEL ESTRÉS AL ÉXITO

MUESTRA DE CINE

MIGRAR PARA SOBREVIVIR

LA MALA GESTIÓN DEL AGUA

CONCURSO DE TARJETAS
NAVIDEÑAS

DIARIO FÍLMICO

CON SABOR A RECREO

GLOSARIO EN ACCIÓN

UN NUEVO COMIENZO

RECICLAR FUNCIONA

CRECER SIN PERDERSE

JAQUE MATE

al aburrimiento



El ajedrez es una en la que la inteligencia se mide en silencio.



Este curso estrenamos una iniciativa muy especial: el Club de Ajedrez del IES Las Maretas, impulsado y acompañado por el Departamento de Matemáticas. Aunque comenzó de manera discreta, ha ido tomando forma gracias al entusiasmo del alumnado que, durante los recreos, ya se reunía espontáneamente para jugar y compartir partidas.

El ajedrez es mucho más que mover piezas sobre un tablero. Ayuda a pensar con calma, a concentrarse, a tomar decisiones y a respetar al rival. Jugando se aprende a tener paciencia, a anticiparse y a organizar mejor las ideas, habilidades que resultan muy útiles tanto en clase como en la vida diaria.

Lo más valioso de esta experiencia es que son los propios alumnos quienes se están organizando, preparando tableros, proponiendo partidas y acogiendo a quienes quieren aprender. Desde el Departamento de Matemáticas ofrecemos apoyo, materiales y acompañamiento, pero la verdadera fuerza del club nace de la iniciativa y la responsabilidad del alumnado. Esa autonomía es, precisamente, una de las grandes riquezas del proyecto.

Queremos invitar a todo el alumnado interesado, desde quienes ya juegan habitualmente hasta quienes quieran aprender desde cero. El club está abierto para disfrutar, compartir estrategias y construir un espacio de convivencia positiva durante los recreos.

¡Te esperamos en el tablero!

Departamento de Matemáticas

Juego al ajedrez desde pequeño y es una de las cosas que más me gusta hacer. Para mí, no es solo un juego: también es una forma de pensar y de aprender a mantener la calma.

Cuando juego al ajedrez, tengo que concentrarme mucho y pensar antes de mover. En cada partida son importantes: la paciencia y la planificación. A veces, pienso un movimiento y luego veo que no es buena idea, pero eso también forma parte del aprendizaje pues, en el ajedrez, se gana y se pierde, y perder también enseña.

Este curso, hemos creado el club de ajedrez del instituto, y soy presidente junto a otros compañeros. Allí jugamos partidas, practicamos y ayudamos a otros alumnos a aprender a jugar. Algunos saben mucho y otros están empezando, pero todos pueden participar y mejorar poco a poco.

El club es importante para el instituto porque nos reúne y nos ayuda a conocernos mejor. Jugando al ajedrez hablamos, compartimos ideas y aprendemos a respetar al rival. Aunque no siempre es fácil explicarse, el tablero nos ayuda a entendernos.

Me gustaría que más alumnos se animen a participar. Es una actividad tranquila, interesante y muy útil, tanto para estudiar como para la vida.

Chen Hui, 1º Bachillerato A



Mi experiencia con

EL AJEDREZ



NUESTRO CLUB *de ajedrez*



Cuando estoy frente al tablero, siento que el mundo se calma. Cuando juego, me ayuda a desconectar y a pensar con más claridad. No es un juego rápido, sino uno en el que hay que pararse, mirar el tablero y decidir con cuidado cada movimiento.

Tener un club de ajedrez en el instituto es una experiencia buena para todos. No es solo un sitio para competir, sino un lugar donde puedes ir a jugar sin presión, aprender de otros y mejorar poco a poco. Muchas veces empiezas una partida sin saber cómo va a acabar, y eso hace que cada juego sea diferente e interesante. Además, ver cómo juegan otros compañeros ayuda a aprender nuevas ideas y estrategias.

El club también hace que el ajedrez llegue a más alumnos. No hace falta ser experto ni haber jugado muchos años. Puedes venir, preguntar, equivocarte y volver a intentarlo.

Ahora tenemos un espacio cómodo, donde nadie se siente fuera de lugar, y además contamos con buenas mesas para jugar.

Para el instituto, el club de ajedrez aporta un ambiente tranquilo y diferente. Es un sitio donde se mezclan alumnos de distintos cursos y donde el tiempo pasa de otra manera. A través del juego se crean relaciones, se comparte el respeto por el rival y se aprende a disfrutar tanto de ganar como de perder.

Creo que tener un club de ajedrez en el centro es una muy buena oportunidad. Animo a cualquier alumno que tenga curiosidad a probarlo, porque el ajedrez siempre tiene algo nuevo que enseñar.

Para mí, cada partida de ajedrez es como una pequeña historia. Es una forma de entender la vida. Antes incluso de empezar una partida, cada jugador piensa cómo va a mover, qué estrategia seguir y qué camino tomar para llegar a su objetivo. Algo muy parecido a lo que hacemos cada día cuando tomamos decisiones importantes.

En el ajedrez, como en la vida, no siempre gana el que más rápido actúa, sino el que piensa con calma y aprende de sus errores. A veces no es que no sepamos qué hacer, sino que necesitamos parar y reflexionar. La vida también es como una obra de teatro: cada uno decide si quiere ser protagonista o quedarse mirando desde fuera. Y esa elección es personal.

Por eso creo, que crear un club de ajedrez en el instituto es una buena idea. No solo sirve para aprender a jugar mejor, sino también para compartir experiencias, escuchar opiniones diferentes y respetar a los demás. En el club aprendemos que no todos pensamos igual y que cada persona tiene su propia manera de resolver los problemas.

Además, el ajedrez nos prepara para el futuro. Nos ayuda a adaptarnos mejor a nuevas situaciones, a trabajar con otras personas y a no rendirnos cuando algo no sale bien. Como dijo Albert Einstein: «Es mejor ser una persona valiosa que una persona exitosa». Y el ajedrez nos enseña precisamente eso: a crecer como personas, no solo a ganar partidas.

Hui Guan, 1º Bachillerato A



CADA MOVIMIENTO
cuenta

Mi experiencia ✈️

ERASMUS

Este año, tuve la oportunidad de participar en un programa Erasmus+ de larga duración en Alemania, viviendo durante tres meses en Kiel con una familia de acogida y asistiendo a un instituto local. Ha sido una de las vivencias más importantes de mi vida, tanto a nivel personal como académico. Me permitió conocer otra cultura desde dentro y aprender a desenvolverse en un entorno completamente nuevo.

Uno de los momentos más especiales fue ver la nieve por primera vez. A finales de noviembre, al salir de casa por la mañana, el suelo estaba completamente cubierto de blanco. Fue una experiencia sencilla, pero muy significativa, porque me hizo darme cuenta de cómo cambiar de país permite valorar cosas cotidianas que antes daba por hechas. Adaptarme al clima, a los horarios y a la vida diaria con mi familia alemana fue parte esencial de este aprendizaje.

Durante mi estancia, también participé en actividades fuera del instituto, como una visita a Hamburgo organizada con otros estudiantes del intercambio. Tuvimos que planificar el viaje, orientarnos por la ciudad y comunicarnos en otro idioma, lo que nos ayudó a ganar autonomía y confianza. Visitamos el puerto, paseamos por Speicherstadt y subimos a la Elbphilharmonie, descubriendo una ciudad muy diferente a la nuestra.

En general, este Erasmus+ me ha permitido mejorar mi competencia lingüística, aprender a convivir con una familia de otro país y desarrollar una mayor independencia. Ha sido una experiencia enriquecedora que me ha hecho crecer y que continuará cuando mi compañera alemana venga a Lanzarote y compartamos la misma vivencia.

Simone Martín Calderón, 1º Bachillerato B





Irse de casa durante tres meses puede dar un poco de miedo: estar lejos de tu familia, de tu habitación y de todo lo que forma parte de tu rutina. Aún así, esta es la aventura que hemos decidido vivir, cinco compañeros y yo, al participar en un proyecto Erasmus+ de larga duración. Durante tres meses, dejamos el IES Las Maretas, en Lanzarote, para estudiar en la Hebbeschule, en Kiel (Alemania). Fue un periodo lleno de retos, aprendizajes y momentos que no vamos a olvidar.

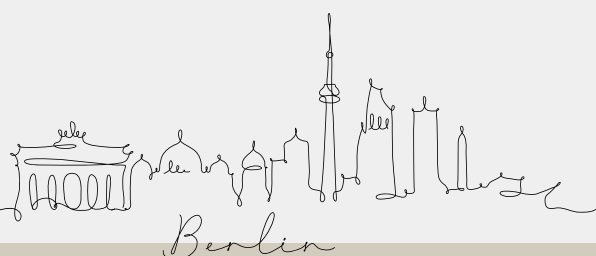
Nuestra estancia tuvo lugar en Kiel, una ciudad al norte de Alemania cuyos paisajes verdes y calles lluviosas no se asemejan en nada a los de Lanzarote. Sin embargo, a pesar de esta enorme diferencia, la ciudad logró hacernos sentir como en casa. Lo más hermoso de viajar no es únicamente conocer lugares bonitos, sino aprender de la gente que los habita y los hace especiales. En esta experiencia, profundizamos de manera significativa en este aspecto, ya que no se trataba de un viaje turístico, sino de formar parte de la rutina diaria alemana. Gracias a ello, conocimos el país y su cultura desde la perspectiva de quienes lo conforman.

Entre los momentos más destacados estuvo nuestra visita a Berlín, una ciudad llena de historia y cultura que nos recuerda la importancia de no olvidar el pasado. Además, muchos de nosotros vimos y tocamos la nieve por primera vez, lo que hizo esta experiencia aún más especial. Las idas a Hamburgo, los saltos en el jumping park, las comidas en distintas casas y las mañanas de clase con nuestros compañeros alemanes hicieron de esta etapa una vivencia inolvidable. Estuvo llena de aprendizaje y enriquecimiento cultural, fundamentales para nuestro desarrollo personal. Porque los seres humanos somos las experiencias que nos conforman y, en la diferencia, se encuentra la belleza de vivir.

Victoria Alejandra Leal Useche, 1º Bachillerato B

Mi aventura

EN ALEMANIA



Las VIII Jornadas de Historia de Teguiise, que se celebran del 9 al 30 de octubre de 2025, con el título “Arqueología: la memoria excavada”, proponen un viaje al pasado de la isla a través de la disciplina que desentierra lo que ya no se ve. Durante varias sesiones por las tardes, el público tuvo la oportunidad de seguir conferencias que abordaron desde la protohistoria hasta la paleontología, combinando rigor académico con un enfoque accesible para todos.

La primera jornada arrancó el 9 de octubre con la entrega de materiales y la inauguración oficial, seguida por una conferencia sobre la protohistoria de Lanzarote a cargo de Pablo Atoche Peña. El 10 de octubre, se exploró el yacimiento de Lobos I con Carmen del Arco y las momias guanches con Conrado Rodríguez-Maffiotte. Además, se pudo participar tanto de forma presencial como online, gracias a la difusión vía canal de YouTube.

El viernes 17 de octubre destacó por la sesión dedicada a la paleontología: la conferencia titulada “Paisajes heredados: la Lanzarote que el tiempo esculpió”, impartida por la conservadora del Departamento de Paleontología y Geología del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife, Esther Martín-González, que puso el foco en la formación geológica de la isla, su evolución morfológica y cómo estos procesos configuran los paisajes que hoy habitamos. Este bloque aportó un matiz distinto al programa. Conectó la arqueología con tiempos mucho más antiguos y con el entorno natural que precede la presencia humana.

Para finalizar, el día 30 de octubre se realizó la clausura de las jornadas con el conocido antropólogo Juan Luis Arsuaga, que nos habló sobre el mito filosófico del buen salvaje y, además, nos favoreció con la firma de sus ejemplares literarios.

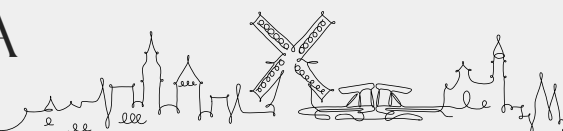
El evento, organizado por el Archivo Histórico Municipal de Teguiise y con el apoyo del Gobierno de Canarias y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pretende poner en valor el patrimonio insular, generando un espacio de reflexión, conocimiento y participación ciudadana.

Andrés González y Ainhoa Gutiérrez, 2º Bachillerato B



JORNADAS DE HISTORIA

de Teguiise



Este 2025, ha tenido lugar el III Festival de Literatura de Lanzarote, un encuentro mágico que unió literatura con la vida cotidiana de la isla. Su trayectoria abarca del 9 de octubre hasta el 3 de diciembre, con un total de seis conferencias, en diferentes lugares de Lanzarote.



En el ecuador del festival, el pasado día 28 de octubre, en el Centro Cívico el Fondeadero de Puerto del Carmen, tuvimos la suerte de asistir a la charla de la cuentista y Premio Nacional de Narrativa Cristina Fernández Cubas junto a Carlos Battaglini, director del festival. La escritora Cristina Fernández Cubas nos habló sobre su infancia, su trayectoria literaria, y su libro más reciente, "Lo que no se ve".

Este último libro contiene cuentos que exploran las dimensiones ocultas en la vida cotidiana, donde la realidad se mezcla con lo inexplicable, lo terrorífico y lo no dicho. A través de sus relatos, la autora aborda temas como la búsqueda de identidad, la dualidad, la soledad, la incomunicación y el paso a la edad adulta, haciendo un magistral uso de la psicología y perturbaciones sutiles en situaciones cotidianas.

En definitiva, el III Festival de Literatura de Lanzarote ofreció una experiencia única que conectó a los asistentes con la riqueza de la narrativa contemporánea. La charla de Cristina Fernández Cubas, con su enfoque en lo invisible y lo inquietante de lo cotidiano, dejó una huella memorable y reafirmó la importancia de la literatura como espejo de nuestras emociones y experiencias.

Andrés González y Ainhoa Gutiérrez, 2º Bachillerato

FESTIVAL

de Literatura



Hace más de cien años, un hombre miró los mapas del mundo y vio algo que nadie más había notado. Mientras otros solo veían mares y tierras separadas, Alfred Wegener observó un enorme rompecabezas que alguna vez debió estar unido. Así nació una idea tan audaz como hermosa: que los continentes se mueven, como si fueran lentos bailarines en una pista infinita llamada Tierra.

Wegener propuso que, hace millones de años, todos los continentes estaban unidos formando una sola gran masa de tierra llamada PANGEA, que significa "toda la tierra". Con el paso del tiempo, esa enorme extensión de tierra comenzó a fracturarse, y sus partes, movidas por "fuerzas desconocidas", se fueron separando poco a poco hasta formar la disposición actual de los continentes.

Pero su hipótesis no surgió al azar. Wegener no era un simple soñador: era un observador minucioso, un científico que buscaba huellas del pasado en las páginas de la Tierra. Su teoría se apoyaba en cuatro grandes evidencias que, como piezas de un puzzle, encajaban a la perfección.

Primero, se fijó en las formas de los continentes. Al observar con detenimiento los bordes de África y Sudamérica, notó que parecían dos mitades separadas de una misma figura. Aquella observación no podía ser casualidad; las costas sugerían que, alguna vez estuvieron unidas, antes de que los océanos las separaran lentamente.

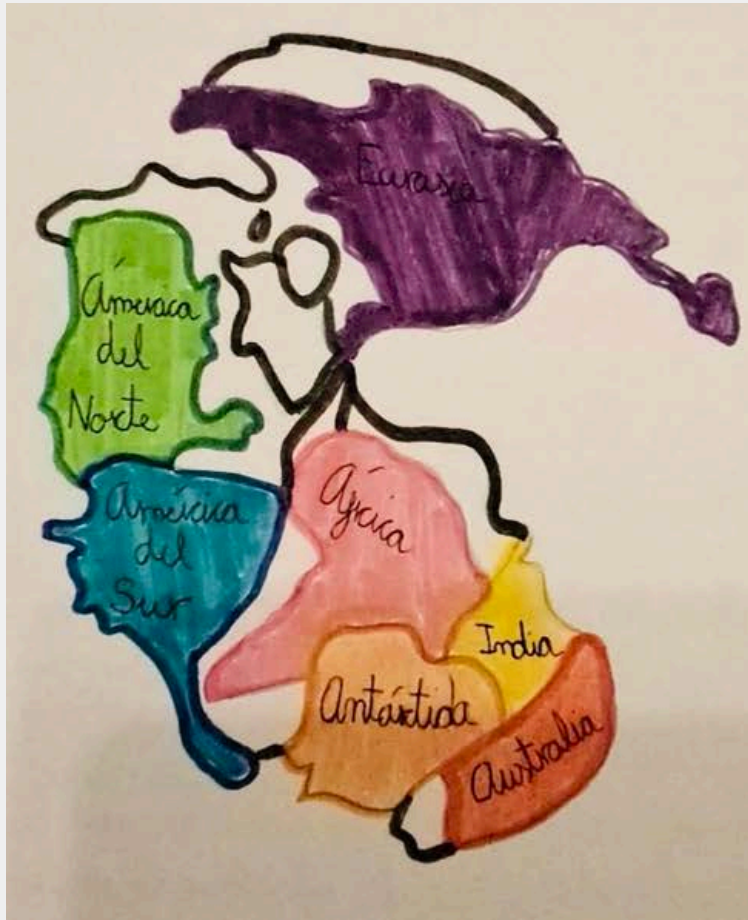
En segundo lugar, descubrió que los componentes rocosos de continentes distantes eran sorprendentemente similares. Montañas y formaciones geológicas en África coincidían con otras de Sudamérica, e incluso de la India, como si fueran capítulos arrancados de un mismo libro. Las rocas contaban una historia común, escrita antes de que los mares se interpusieran entre ellos.

La tercera pista provenía del pasado más antiguo de la vida: los fósiles. Wegener encontró restos de plantas y animales idénticos en continentes hoy separados por océanos inmensos. El mesosaurus, un pequeño reptil acuático, aparecía tanto en África como en Sudamérica, lugares imposibles de cruzar para una especie así. Esto solo podía significar una cosa: esos territorios estuvieron una vez unidos.

Por último, una evidencia aún más fría lo convenció de su idea: las huellas de glaciación. Wegener descubrió restos de antiguos valles y depósitos glaciares en regiones tropicales, donde hoy reina el calor, como África, India o Sudamérica. Aquellos glaciares no podrían haberse formado en un clima cálido, por lo que esos continentes debieron estar antes en una zona más cercana al polo Sur.

Con todas esas pruebas, Wegener construyó su teoría de la deriva continental, convencido de que los continentes eran masas flotantes que se desplazaban lentamente sobre un sustrato más denso. Los científicos le exigían una explicación sobre cómo podían moverse masas tan gigantescas, y como Wegener no podía responder con certeza, su teoría fue rechazada. Décadas más tarde, el tiempo le dio la razón. La teoría de la tectónica de placas confirmó que la superficie terrestre está dividida en grandes fragmentos que se mueven sobre el manto terrestre impulsados por corrientes de convección. Así comenzó como una intuición se convirtió en una de las ideas más trascendentales de la ciencia moderna.

El sueño de
ALFRED WEGENER



Hoy, el "baile de los continentes" continúa. Aunque se muevan solo unos centímetros por año, cada temblor, cada montaña y cada océano que se abre nos recuerda que la Tierra está viva y en movimiento. Y que, gracias a la imaginación y el coraje de un soñador llamado Alfred Wegener, ahora sabemos que incluso los continentes tienen un ritmo propio para bailar.

Pero esta historia no termina con Pangea. Alrededor de 180 millones de años atrás, este supercontinente comenzó a fragmentarse en 2 grandes bloques: GONDWANA, al sur, que incluía lo que hoy es Sudamérica, Oceanía, África y La Antártida; y LAURASIA, al norte, que dio origen a Norteamérica, Europa y Asia. Con el paso de millones de años, estos dos supercontinentes continuaron separándose hasta formar los continentes actuales, desplazándose aún hoy a un ritmo de 2 a 5 centímetros por año.

Hoy, aquellos fragmentos de la Antigua Pangea descansan en posiciones muy distintas sobre el globo. Sudamérica se desplazó lentamente hacia el oeste, chocando con la placa de Nazca y formando los Andes. África se mueve hacia el noreste, acercándose poco a poco a Europa, lo que podría cerrar el mar Mediterráneo en un futuro. Australia viaja hacia el norte, acercándose al sudeste asiático, mientras India continúa empujando contra Asia, elevándose en el majestuoso Himalaya. Incluso la Antártida se movió, aunque cubierta de hielo, se desplazó muy lentamente al extremo sur del planeta.

Así, el sueño de Wegener cobró vida. El planeta entero se convirtió en un escenario de movimiento, donde los continentes siguen bailando lentamente, trazando una coreografía milenaria que jamás se detiene. Y aunque Wegener ya no esté aquí para verlo, su visión permanece viva, recordándonos que incluso la Tierra, firme y poderosa, es capaz de cambiar con el paso del tiempo.

Agoney Blas Medina De León, 3ºESO C

PANGAEA



INCLUIR *no da miedo*

Incluir no da miedo, o no nos debería de darlo. Prueba de ello fue la especial jornada que vivimos el pasado 29 de octubre en nuestro centro, donde las Aulas Enclave y la clase de 2º ESO F nos unimos en una sesión diferente en la materia de Inglés. La madre y la abuela del alumno George Blumson, del Aula Enclave A, tomaron protagonismo compartiendo con todo el alumnado las tradiciones de Halloween tal y como se celebra en su país de origen: Inglaterra.

Durante la sesión, nos explicaron en inglés y con la ayuda de algún que otro intérprete la historia de esta celebración internacional, detallando costumbres típicas como el "truco o trato", el tallado de calabazas y las divertidas decoraciones que llenan las clases inglesas en octubre. La explicación se volvió aún más dinámica gracias a unos divertidos juegos que guiaron madre y abuela, haciendo que todo el alumnado participara y disfrutara de esta experiencia tan diferente.

Esta iniciativa es mucho más que una clase diferente; es una muestra de cómo la inclusión enriquece el aprendizaje y crea comunidad. La integración del alumnado del Aula Enclave en actividades junto al resto de compañeros fomenta la empatía, el respeto y la igualdad de oportunidades. Al compartir, escuchar y aprender juntos, derribamos barreras y demostramos que incluir no solo no da miedo, sino que aporta alegría y valor a todos.

Desde las Aulas Enclave del centro, invitamos al resto del profesorado a proponer actividades integradoras con el resto del alumnado, animamos a que no les de miedo.

Jonay Sosa Rivero, Tutor Aula Enclave A



LA MIRADA *del otro*

Te miro, y en tu piel descubro mapas de un dolor antiguo, cicatrices que el tiempo necesita recordar.

Me miras, y la esperanza del mañana brilla, como el lucero frágil que insiste en atravesar la tormenta.

Nos miramos, y en ese instante reconocemos todo lo que fuimos y lo que aún podemos ser. Somos raíces de un mismo árbol, espejos de una sola llama.

Atravesamos los corredores de la memoria, allí donde las cenizas intentan sepultar la semilla, pero sin silenciar su latido.

Tus lágrimas de fuego se mezclan con las ruinas de mi alma y de ellas brota una sonrisa perpetua, una ilusión que nos guía, delicada pero firme.

Tu mirada y la mía se entrelazan, trazando puentes invisibles sobre abismos de hierro, reconstruyendo mundos que creímos sepultados bajo la violencia.

Y así, en el reflejo mutuo, comprendemos que incluso sobre la devastación puede renacer la humanidad en un instante.

Estefanía Maestre Ruiz



El pasado 25 de noviembre, con motivo del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, el IES Las Maretas se llenó de color, reflexión y compromiso gracias a una actividad muy especial: "El Termómetro del Amor".

Desde la Coordinación de Igualdad, junto con el profesorado del centro y la implicación del alumnado de los distintos niveles —1º, 2º, 3º y 4º de ESO, Bachillerato, Itinerarios Formativos PFPA +16 y +21, y Ciclos Formativos de Grado Básico—, se desarrolló una acción simbólica y educativa que invitó a pensar sobre cómo medimos el amor y las emociones en nuestras relaciones.

La iniciativa contó con una vitrina temática y un stand decorativo en el hall del centro, donde se expusieron productos representativos del día: bolígrafos, libretas, bolsitos, marcapáginas y pulseras con mensajes de igualdad y respeto. Estos artículos, cuidadosamente seleccionados, sirvieron como premios y símbolos para reconocer la creatividad del alumnado participante.

Durante la jornada, los estudiantes fueron invitados a reflexionar y escribir frases o eslóganes relacionados con el "termómetro del amor verdadero y del amor tóxico". Las aportaciones, llenas de sensibilidad y sentido crítico, sirvieron para visibilizar la importancia de identificar las señales de alerta en una relación y promover un amor basado en el respeto, la confianza y la libertad.

La respuesta fue entusiasta: decenas de mensajes inundaron el espacio, convirtiendo la vitrina en un mural de pensamientos compartidos. Frases como "El amor no duele, te impulsa" o "Quien te quiere, te respeta" reflejaron el compromiso del alumnado con una convivencia sana e igualitaria.

La actividad "El Termómetro del Amor" no solo sensibilizó sobre la violencia de género, sino que también se convirtió en un ejemplo de aprendizaje significativo, donde la educación emocional, la creatividad y los valores se unieron para transformar la realidad cotidiana del centro.

"Queríamos que el alumnado entendiera que el amor no se mide por los celos ni por el control, sino por el respeto mutuo y la libertad de ser uno mismo. Ha sido muy enriquecedor ver cómo ellos y ellas lo han comprendido y expresado con tanta madurez."

Sin duda, actividades como esta demuestran que la educación en igualdad se construye día a día, con pequeños gestos que dejan una gran huella.

El termómetro del
AMOR



El teatro QUE CURA

Hace poco, asistimos a una charla en la que una pareja de actores representó, de forma didáctica, situaciones que se dan hoy en día entre muchos jóvenes. La actividad se llamaba “El teatro que cura” y mostraba los problemas que pueden surgir cuando en una relación no existe el respeto ni la comunicación.

Durante la representación, se pudo observar que el maltrato dentro de la pareja no siempre se manifiesta como violencia física, sino también a través de actitudes como controlar al otro, hablarle mal o enfadarse cuando la otra persona no hace lo que uno quiere. Estos comportamientos son señales claras de que se trata de una relación poco sana.

Otro tema que se trató fue la distancia que algunos jóvenes mantienen con sus padres. Muchos prefieren no contarles sus problemas de pareja por miedo o por vergüenza, lo que provoca que afronten estas situaciones solos y sin apoyo.

En mi opinión, las relaciones de pareja pueden ser algo bonito y positivo si se basan en el respeto, la confianza y la comunicación. Saber reconocer cuándo una relación no es sana es fundamental para evitar malas experiencias. Por ello, creo que los jóvenes deberían recibir más información y educación sobre este tema para poder construir relaciones saludables y equilibradas.

Juan Sebastián, 1º Bachillerato A



VOCES *que se encuentran*



Siempre pensé que cantar era solo algo divertido. Pero un día me uní al coro del instituto... y descubrí mucho más que canciones: encontré algo nuevo dentro de mí, una voz que no sabía que existía.

El coro es más que cantar. Es compartir risas, historias y música. Es un lugar seguro donde mi voz se siente viva y se mezcla con la de los demás. He disfrutado cada momento junto a mis compañeros, uniéndonos en armonía.

Cantamos música moderna y también canciones muy conocidas, de esas que despiertan nostalgia y emoción. Y así, sin darnos cuenta y sin forzar, el coro nos une. Nos ayuda a superar miedos, a controlar los nervios y, a veces, a sentirnos completamente libres. Cantar se convierte en una especie de terapia: mientras la música suena, mis preocupaciones desaparecen y mi voz libera lo que siento. Es un momento para relajarme, para sonreír y para dejar que mis emociones fluyan.

Ser parte del coro no es solo participar en una actividad: es un espacio para ser yo misma, para conectar y crecer con los demás. Es un ambiente donde todos podemos expresarnos al son de una canción y al compás de una ilusión.

Estoy segura de que esta experiencia dejará una huella en mí, una melodía que siempre llevaré conmigo.

Loreley Toledano, 2º ESO A

El pasado día 15 de diciembre se celebró el V Festival de Música y Literatura "La Séptima Sinfonía", dedicado este año al mundo del cine, en el que yo participé.

Todos nos sentimos nerviosos al pisar un escenario por primera vez, al ver los rostros de las personas atentas, mirándote y esperando a que digas algo. Estar al frente, con la palabra, no es fácil. Aunque ya había estado antes en el escenario del salón de actos, siempre me pongo nerviosa porque soy muy tímida.

Sin embargo, formar parte de un equipo y aportar mi granito de arena para que todo saliera tan bien fue una experiencia increíble. Eso te hace sentir orgullosa. Me sentí muy feliz, ya que todos hicieron un trabajo maravilloso y el festival fue, sin duda, precioso. Supo captar lo que es la literatura y cómo esta se vuelve aún más poderosa cuando se une con la música.

A mí siempre se me hace difícil participar en actividades escénicas, pero aun así me gustan. Es una experiencia que recomiendo a cualquier persona, aunque se sienta nerviosa o tímida. Yo también me sentí así, pero tuve a personas que estuvieron conmigo, y eso hizo que nada pudiera salir mal.

No solo te llevas el recuerdo de verlo, sino de vivirlo y de haber formado parte de ello, lo que lo hace mucho más especial. Es una experiencia que volvería a repetir si me lo propusieran.

Sunilda Palau, 4º ESO C



LA SÉPTIMA SINFONÍA

LA MÚSICA

que nos une

Cada año, en nuestro instituto, desde la asignatura de Música, realizamos conciertos que nos dan la oportunidad de demostrar nuestro talento y el esfuerzo de muchos meses.

La música forma parte de nuestra vida: la escuchamos cuando estamos felices, tristes, nerviosos o simplemente aburridos. Muchas veces nos ayuda a expresar lo que sentimos cuando no sabemos cómo decirlo con palabras.

Además, la música influye en nuestro estado de ánimo. Hay canciones que nos animan y otras que nos relajan cuando estamos estresados por los exámenes o los estudios. También puede ayudarnos a concentrarnos y a desconectar un poco del día a día.

Durante nuestra adolescencia, la música es muy importante porque nos ayuda a definir nuestra personalidad y a sentirnos parte de un grupo, ya que compartir gustos musicales con los amigos crea muchos recuerdos.

Sin duda, la música no es solo entretenimiento, sino una parte fundamental de nuestra vida y de nuestra forma de sentir y expresarnos. Por eso, en nuestro instituto no dudamos ni un segundo en apuntarnos a estos eventos, porque, de alguna manera, la música nos da vida.

Xiomara García, 4º ESO C



ACORDES

En un centro educativo, la música no es solo una asignatura ni un sonido de fondo. Es una forma de respirar juntos. Es el hilo invisible que acompaña cada paso por los pasillos, cada mirada antes de entrar en clase, cada emoción que no siempre sabemos decir con palabras.

En el IES Las Maretas, cada día tiene su propio ritmo. Cada paso, cada latido, cada trazo en un cuaderno parece marcado por el compás de una música que todos compartimos. Una música que no distingue cursos ni edades, que no pregunta de dónde vienes ni cómo te sientes, pero que te abraza cuando suena y te recuerda que formas parte de algo más grande.

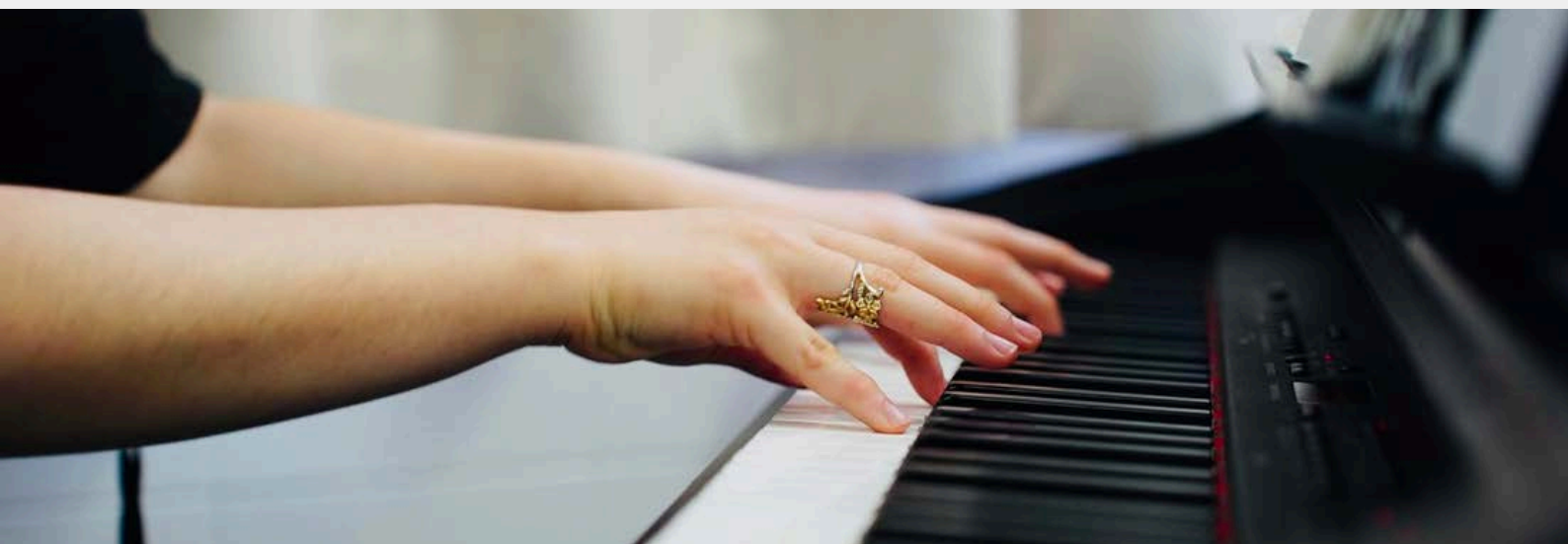
La música enseña sin levantar la voz. Nos habla de paciencia cuando esperamos nuestro turno para cantar, de respeto cuando escuchamos al otro, de esfuerzo cuando repetimos una melodía hasta que por fin suena limpia. Nos enseña a equivocarnos sin miedo y a celebrar juntos cuando una canción nace de muchas voces distintas.

En sus acordes aprendemos a convivir. Porque cantar juntos es aprender a escucharnos. Y escuchar es el primer paso para comprendernos. La música convierte el aula en un lugar donde no solo se estudia, sino donde también se siente, se crea y se sueña.

Por eso, en Las Maretas, la música no es solo sonido: es identidad. Es memoria. Es emoción compartida. Es ese instante en el que un silencio se llena de sentido y una canción nos une sin necesidad de explicaciones.

Quien entra en Las Maretas no solo viene a estudiar: viene a formar parte de un latido común, de una voz colectiva que crece cada día. Aquí, la música nos recuerda que educar también es aprender a vibrar juntos.

Autor anónimo



El pasado mes de diciembre, se celebró un encuentro intercentros en Haría. A este evento asistieron varios alumnos de distintos cursos y centros con la idea de conocer las actividades que realizaban otros institutos y, además, conocer a gente nueva. Para cada uno de nosotros fue una gran experiencia, algo totalmente nuevo que nunca nos habíamos atrevido a hacer anteriormente.

Cada persona que participó aprendió algo nuevo. Los asistentes al taller del huerto ahora saben más sobre él y están contentísimos por ello; las niñas y niños que se dedicaron a cantar superaron su miedo escénico y brillaron como las estrellas que son; quienes se sienten más atraídos por el deporte disfrutaron de talleres de lucha canaria, llenos de risas y compañerismo; y, por último, las maravillosas voces de la radio realizaron entrevistas en directo, controlando los nervios y haciéndolo todo perfectamente.

Yo, al igual que todas las personas que asistieron, agradezco a todos los que hicieron posible esta experiencia. No fue una simple actividad: aquí cada persona tuvo la oportunidad de pasar el día haciendo lo que más le gustaba y disfrutándolo al máximo.

Lo más importante es que también superaron miedos, se sintieron más seguros y aprendieron a hablar y cantar en público, mostrando así todo su talento.

Sin duda, este encuentro nos enseñó que atrevernos a vivir nuevas experiencias nos hace crecer, descubrir habilidades que no sabíamos que teníamos y crear recuerdos que nunca olvidaremos.

Valeria Rodríguez Grimón – 4.º A



Encuentro
INTERCENTROS

Pasión

por el baloncesto 

El día 29 de octubre, tuve la oportunidad de dar una charla sobre mi experiencia jugando al baloncesto a los alumnos de Itinerarios formativos +16 y +21. En ella, pude explicar cómo habían sido estos últimos años para mí en este deporte y algunas de mis vivencias más importantes. También pude abrirme y contar ciertos aspectos que conlleva ser deportista: cómo sobrellevar las frustraciones, cómo optimizo mi tiempo estando en segundo de Bachillerato y las relaciones que he creado gracias al deporte.

Agradezco la oportunidad que me dieron de poder compartir mi experiencia como jugadora de baloncesto a lo largo de los años. Me sentí muy cómoda comunicando todos los beneficios que este deporte me ha aportado y pudiendo transmitir todas las cosas tan bonitas que he vivido. Además, valoré mucho las preguntas que me hicieron para conocer más de cerca mi vida con el baloncesto, algo que considero esencial, ya que muchas veces se comete el error de centrarse solo en el jugador o jugadora y olvidar que detrás hay una persona normal que disfruta de un deporte.

Creo que es muy importante que los alumnos del centro realicemos este tipo de actividades para compartir y conocer a personas con diversidad funcional, ya que no es lo mismo observar desde fuera que convivir, dialogar y crear vínculos.

Sinceramente, para mí ha sido una de las experiencias más enriquecedoras, porque me ha hecho replantearme aspectos del baloncesto que antes no valoraba, como el simple hecho de poder practicarlo y disfrutarlo.

Pankou Val, 2º Bachillerato B



DÍA MUNDIAL

de la Filosofía



El Día Mundial de la Filosofía se celebra cada año el tercer jueves de noviembre y fue proclamado por la UNESCO con el objetivo de resaltar el valor del pensamiento filosófico en la sociedad contemporánea. Esta conmemoración invita a reflexionar sobre cuestiones fundamentales como el sentido de la existencia, la verdad, la justicia, la libertad y el conocimiento, temas que han acompañado al ser humano a lo largo de la historia.

La filosofía desempeña un papel esencial en la formación del pensamiento crítico, la argumentación racional y el diálogo respetuoso, capacidades indispensables para la convivencia democrática y el desarrollo personal. Asimismo, este día busca acercar la filosofía a la ciudadanía en general, demostrando que no se trata de una disciplina abstracta o lejana, sino de una herramienta presente en la vida cotidiana, en la ética, la política, la ciencia y la educación.

En nuestra clase de Filosofía, para celebrar este día, la profesora nos propuso una actividad diferente. Consistía en elegir al azar un trozo de papel que contenía una frase de un filósofo. No se trataba de explicar su significado literal, ya que este venía indicado, sino de interpretarla con nuestra propia opinión: decir qué significaba para nosotros y qué creíamos que quería expresar el autor.

La actividad fue muy entretenida y nos hizo reflexionar tanto a mí como a mis compañeros. Además, resultó interesante escuchar las distintas interpretaciones de cada frase, ya que permitió conocer diferentes formas de pensar y de comprender las ideas filosóficas. Sin duda, fue una experiencia que nos ayudó a valorar la filosofía como una herramienta para reflexionar sobre nosotros mismos y sobre el mundo que nos rodea.

Sunilda Palau, 4º ESO C





Este año, como todos los anteriores, los alumnos de segundo de Bachillerato se embarcan en un viaje sin retorno, uno que provoca muchos dolores de cabeza tanto a ellos como a los magníficos profesionales que los acompañan en esta travesía. A esto se suman la incertidumbre sobre nuestro futuro y el estrés acumulado. Por ello, nos alegramos de haber podido compartir una charla con una especialista que nos orientó con consejos sobre cómo sobrellevar la ansiedad que nos acompañará durante este curso y sobre la importancia de normalizar nuestras emociones.

Esta experiencia fue posible gracias a la salida realizada por los alumnos de Ciencias el 31 de octubre, en la que asistimos a una jornada organizada por el Cabildo sobre comunicación y ética asistencial.

La jornada tomó un rumbo interesante e iluminador ya que, para algunos, supuso una primera aproximación a su futuro profesional al escuchar a expertos del ámbito sanitario. Tras compartir el coffee break con el personal sanitario y conocer de primera mano sus experiencias, la mesa redonda resultó muy enriquecedora.

Cabe destacar la participación del profesor Salvador García, quien logró hacernos comprender qué es la objeción de conciencia y la atención sanitaria gracias a su gran capacidad para transmitir conocimiento. Fue una experiencia que favoreció un aprendizaje fuera del aula y de nuestra rutina diaria. Sin duda, una actividad maravillosa y necesaria.

Liz Adeline, 2º Bachillerato A

CONGRESO

de bioética





En 2º de Bachillerato, el estrés académico se convierte casi en un compañero diario. Sin embargo, no es algo exclusivo de este curso: estudiantes de la ESO y de 1º de Bachillerato también sienten esa presión que generan los exámenes y los trabajos acumulados. Al final, cualquier etapa con carga académica intensa puede convertirse en un desafío emocional.

En nuestro caso, 2º de Bachillerato concentra una mezcla de temas extensos, fechas límite y la preocupación por la PAU. Esa sensación de no llegar a todo hace que muchos experimentemos ansiedad, falta de concentración y problemas para dormir. A veces, incluso un simple examen puede parecer más grande de lo que realmente es, sobre todo cuando creemos que cada nota "define nuestro futuro". Esta tensión puede generar dolores de cabeza, cansancio o bloqueos al estudiar.

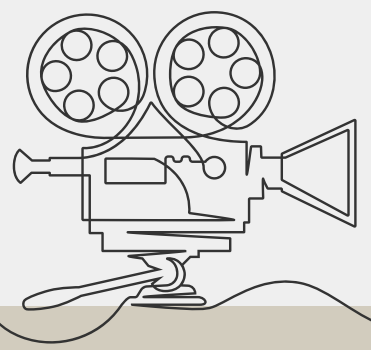
Aun así, con el tiempo vamos aprendiendo a manejarnos. Algunos estudiantes organizan la semana con horarios realistas, otros dividen los temas en partes pequeñas para reducir el agobio. También ayuda hablar con amigos, familiares o profesores cuando la presión se vuelve demasiado fuerte. Y, aunque suene contradictorio, dedicar tiempo a descansar (salir a caminar, hacer deporte o escuchar música) suele mejorar más el rendimiento que estudiar sin parar.

En definitiva, el estrés por exámenes y trabajos es una experiencia que puede aparecer en cualquier curso. Lo importante es reconocerlo, encontrar estrategias que nos funcionen y recordar que esta etapa, por muy exigente que sea, no determina completamente quiénes somos ni nuestro futuro.

Andrés González, 2º Bachillerato B

Del estrés al **ÉXITO**

Muestra de CINE



Los alumnos de 1º de Bachillerato asistimos a la Muestra de Cine de Lanzarote, celebrada del 20 al 30 de noviembre de 2025 en El Almacén. Durante esta actividad tuvimos la oportunidad de ver una película titulada Agua, cuyo trasfondo emocional y social llegó al corazón de muchos de nosotros. La obra muestra el gran impacto del cambio climático y la escasez de agua potable, así como la pérdida de otros recursos fundamentales para la vida en el planeta.

A través de sus escenas, la película transmite sentimientos de soledad, desconsuelo y miedo, pero también de esperanza. Se presentan las historias de tres familias que se ven obligadas a abandonar sus hogares debido a los problemas climáticos y económicos. Aunque su situación es muy dura y deben separarse de sus seres queridos, no se rinden y continúan su camino con la ilusión de encontrar un futuro mejor.

La película también aborda la inmigración provocada por el cambio climático, una realidad que cada vez afecta a más personas en el mundo. Sequías, tormentas, inundaciones e incendios obligan a miles de familias a dejar atrás sus casas, su trabajo y su vida. Estas personas no emigran por elección, sino por necesidad. Al llegar a otros países, muchas lo hacen sin papeles, lo que dificulta que puedan acceder a un empleo digno. En algunos casos, sufren explotación laboral, abusos y condiciones injustas por miedo a ser expulsados.

Esta situación nos recordó al viaje de Ulises en *La Odisea*, ya que, al igual que él, estas personas abandonan su hogar y emprenden un camino lleno de dificultades con la esperanza de encontrar un lugar seguro donde reconstruir sus vidas.





Asistir a este tipo de proyecciones es muy importante para nosotros, ya que nos permite reflexionar, desarrollar el pensamiento crítico y comprender mejor la realidad que viven muchas familias en el mundo. Además, fomenta la empatía y nos ayuda a mirar la inmigración desde una perspectiva más humana.

En conclusión, la inmigración climática es una consecuencia directa de los problemas medioambientales actuales y demuestra la necesidad de proteger y ayudar a quienes lo han perdido todo. Esta experiencia nos abrió los ojos a una realidad dura, pero necesaria de conocer para construir un futuro más justo y solidario.

Laura Racko y Estefanía Barrera, 1º Bachillerato C



MIGRAR

para sobrevivir

La mala gestión del AGUA

En el texto titulado “Canarias se enfrenta a una crisis hídrica sin precedentes”, publicado en la página web <https://fundacioncanarina.org/> y analizado en la materia de BIR, se expone la situación actual de Canarias en relación con el agua potable. La información presentada me ha resultado tan interesante que he considerado oportuno compartirla a través de este artículo.

Según se explica en la lectura, antiguamente, en Canarias era habitual la extracción de agua mediante pozos. El agua obtenida se utilizaba para cubrir las necesidades personales, la hidratación del ganado y el regadío, entre otros usos.

El artículo señala que el 80 % del agua de Canarias procedía del subsuelo. Sin embargo, debido a la sobreexplotación de este recurso, hoy en día, la mayoría de los pozos se encuentran salinizados. El uso de esta agua resulta poco útil, ya que no es potable y provoca que las plantas se sequen.

Por otro lado, el texto también atribuye parte de la mala gestión del agua, en Canarias, al turismo masivo. Según se indica, el Gobierno prioriza el abastecimiento de hoteles e infraestructuras turísticas frente a las necesidades de consumo de la población. Además, se ha comprobado estadísticamente que los turistas consumen más agua durante sus vacaciones que los residentes en su vida diaria, lo que afecta de forma considerable a las reservas hídricas del archipiélago.

En resumen, Canarias sufre una crisis hídrica agravada por el turismo masivo y por un uso poco responsable de un recurso cada vez más escaso. A ello se suma que, desde las instituciones públicas, se priorizan infraestructuras que implican un gran consumo de agua, como piscinas o campos de golf, mientras no se invierte lo suficiente en el mantenimiento de las desalinizadoras ni en la protección de los acuíferos subterráneos.

Por todo ello, aunque es cierto que la economía canaria depende en gran parte del turismo, no debemos olvidar que el agua es un bien básico que necesita ser protegido. Es fundamental tomar conciencia de su valor, ya que sin agua no hay vida.

Artur Daniel Aguilera, 1º Bachillerato A





Con motivo del I Concurso de tarjetas navideñas, desde el Departamento de Lengua Castellana y Literatura damos la enhorabuena al alumnado de 2º de Bachillerato A, ganador del Premio Aula Estrella y a la alumna Loreley Toledano Jaramillo de 2ªA de la ESO, ganadora del Premio Mensaje de Luz, por su compromiso, creatividad y sensibilidad en las tarjetas realizadas.

Queremos también agradecer la participación del alumnado de 1º A y B de la ESO, 2ªA y B de la ESO, 4º D e itinerario formativo +21, cuya implicación ha demostrado que la palabra sigue siendo un espacio de encuentro, reflexión y expresión personal.

De manera muy especial, destacamos al alumnado de itinerario formativo +16, sus palabras y dibujos, cargados de sensibilidad y simbolismo, han puesto en valor el sacrificio de muchas familias para que sus hijos puedan vivir una Navidad feliz, recordándonos la importancia del esfuerzo, el amor y la entrega silenciosa.

CONCURSO

de tarjetas navideñas

En estas fechas navideñas, la literatura nos invita a detenernos y a mirar al otro con empatía, a reconocer la importancia del amor, la unidad y la solidaridad como pilares fundamentales de nuestra convivencia. En un contexto geopolítico marcado por conflictos, desigualdades y una creciente incertidumbre global, la palabra escrita se convierte en un acto de resistencia y de humanidad: escribir es también tender puentes, escuchar, comprender y no olvidar que todos formamos parte de una misma comunidad humana.

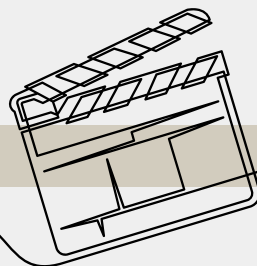
Que la Navidad nos recuerde que la luz no siempre es estridente, sino que muchas veces nace en gestos pequeños, en textos sinceros y en voces que se atreven a decir lo que importa.

Gracias por escribir, por sentir y por compartir.

Departamento de Lengua Castellana y Literatura.



DIARIO *filmico*



Los alumnos de 2º ESO E tuvimos durante varios días un taller sobre la creación de un diario filmico en la asignatura de Trabajo Monográfico.

¿Qué nos enseñó?

El ponente del taller nos explicó qué es un diario filmico y cómo elaborar una escaleta correctamente. También aprendimos cuánto tiempo aproximado dura una página de guion, en qué consiste el paradigma de Syd Field, cómo escribir un guion, qué hacer para que un cortometraje no resulte pesado y cuáles son los distintos tipos de planos y ángulos de cámara.

Nuestro diario filmico

Tuvimos que realizar nuestro propio vídeo, que podía tratar sobre cualquier situación que imagináramos. Antes de comenzar a grabar, después de aprender la parte teórica, en la segunda clase preparamos el guion escribiendo todo lo que iba a suceder. En la tercera sesión, grabamos las escenas, muchas de ellas en el instituto, y en la última clase aprendimos a editarlas.

¿Qué nos pareció?

Fue una experiencia muy divertida, ya que salimos del aula y pudimos usar móviles y tabletas mientras aprendíamos. Además, nos apoyamos unos a otros, ayudando a grabar las escenas de nuestros compañeros aunque no fueran nuestros propios cortos. Este taller ha sido una experiencia muy positiva y nos ha permitido darnos cuenta de lo duro que es el proceso de producción de un cortometraje.

Cristhel Katherine Fierro, 2º ESO E



Con SABOR a recreos



Y así empezó nuestra historia en Las Maretas...

Al principio todo eran nervios, dudas y muchas emociones. Dani ya tenía experiencia en cocinas de Lanzarote, incluso llegó a ser responsable de un teleclub. Yo venía de un mundo totalmente distinto: 12 años rodeada de niños en una guardería y dos más en una cocina escolar. ¡Un salto enorme! Pero si algo llevaba más peso que los miedos... era Juan. Ese hombre que estuvo 24 años en esta cafetería y dejó una huella imposible de borrar. Ese verano fue ilusión pura. Un nuevo comienzo.

Llegó septiembre y con él, los profes.

"¿Y Juan?" —nos preguntaban todos.

Y luego llegó el día de abrir puertas a los peques...

"¿Y Juan?".

Exactamente la misma pregunta. Su ausencia se sentía. Pero poco a poco, con cariño, trabajo y sonrisas, fuimos encontrando nuestro lugar. Cada día aquí está lleno de momentos que nos hacen el alma grande:

Niños que llegan nerviosos por un examen...

Otros que vienen con caras de "buenas piezas"

Los de "¡Ay, me faltan 20 céntimos!..."

Los que traen puñados de monedas para llevarse un caramelo, y se van con unos cuantos más. Sus sonrisas... ¡como si fuera la cabalgata de Reyes!

Y qué decir del profesorado...

Los "¡no puedo más, dame un respiro!"

Los "¡lo mato, ¿qué hago con estos chicos?" entre risas.

Este rinconcito, como muchos lo llaman, se ha convertido en su pequeño lugar de paz.

Este centro nos ha acogido con tanta calidez que no acabaríamos nunca de agradecerles. Y lo más duro de todo... es despedir a quienes terminan su etapa y emprenden nuevos caminos. Cómo cuesta decir adiós.

Pero siempre llega septiembre cargado de nuevas caras, nuevas historias y nuevas ilusiones. Porque así es la vida: cada uno tiene su propio comienzo... y nosotros somos afortunados de formar parte del suyo.

Elena Viñoly Arrocha





GLOSARIO *en acción*

Nuestra apuesta por la escritura es la creación de un glosario desde el punto de vista de la competencia motriz en Educación Física.

En la era de la Inteligencia Artificial, donde los algoritmos generan textos con velocidad pasmosa, la riqueza léxica de la juventud se erige no como un anacronismo, sino como la última frontera de la agencia humana. La Competencia Comunicativa Lingüística (CCL) deja de ser un mero ítem académico para convertirse en el motor de la distinción.

Frente a la producción en masa de contenidos genéricos, la posesión de un vocabulario vasto y preciso es lo que permite a un joven no solo consumir información, sino interrogarla, diseccionarla y, lo más crucial, reinterpretarla con voz propia. La IA puede emular la forma, pero tiene severos problemas para replicar la intención matizada, la ironía sutil o la metáfora reveladora que nace de una mente lingüísticamente equipada.

Esta batalla por el significado se gana en el terreno de la escritura. Y es aquí donde proponemos una estrategia concreta: "la creación de un glosario activo", entendido desde una competencia motriz. No se trata de una lista pasiva de palabras para memorizar, sino de un taller de taller permanente. En la Educación Física (Efi), se aprende un dribbling practicándolo hasta que el cuerpo lo ejecuta sin pensar. De igual modo, la competencia motriz en la escritura implica la práctica deliberada de "mover" las palabras: ensayar sinónimos, construir metáforas, ajustar el tono. Es la gimnasia del pensamiento.

Cada término nuevo que un joven incorpora y utiliza es un nuevo movimiento en su repertorio cognitivo. Le dota de la flexibilidad para esquivar la simplificación, de la fuerza para construir argumentos sólidos y de la agilidad para adaptar su mensaje. En un mundo sobresaturado de texto automático, la riqueza léxica conscientemente cultivada es nuestra apuesta segura. No para competir con las máquinas, sino para asegurar que la creatividad, el criterio y la voz humana sigan siendo el centro indiscutible de la comunicación.

Un nuevo COMIENZO

Quería compartir cómo estoy viviendo mi llegada al instituto, porque esta etapa está siendo muy especial para mí. Empezar el insti fue algo que me emocionó desde el primer día. Todo se sentía nuevo, distinto y un poquito más grande que yo. Aunque tenía nervios, también muchísimas ganas de descubrir cómo sería esta nueva etapa y qué cosas increíbles me esperaban allí cada día de mi camino.

Pasar del cole al instituto ha sido como empezar una aventura nueva. Al principio tenía nervios, pero ahora cada día vengo con un montón de ilusión. Todo es diferente: los profes, la gente, las asignaturas... y eso me encanta porque se siente como un cambio grande y emocionante.

Lo que más me gusta es la sensación de estar creciendo. Siento que estoy entrando en una etapa más importante, como si estuviera subiendo de nivel en un juego. Hay más que aprender, sí, pero también más risas, más gente que conocer y más momentos chulos.

Los primeros días fueron un poco locos, pero en cuanto pasaron, ya me sentía súper cómoda. Ahora me hace ilusión llegar por la mañana, ver a mis compañeros, enterarme de cosas nuevas y sentir que estoy empezando algo grande. A veces echo de menos el cole, pero también pienso que el insti es como una aventura nueva cada día.

En resumen, mi paso al instituto está siendo una mezcla de risas, novedades y mucha, MUCHÍSIMA ilusión. Y lo mejor de todo es que sé que esto es solo el principio.

Zuria Caicedo, 1º ESO A



RECICLAR *Funciona*

De las vainas naturales al plástico artificial todo se puede reciclar, reutilizar y dar una segunda vida.

En nuestro centro, hemos creado un Eco-espacio Navideño, en el que hemos diseñado un árbol de Navidad y diferentes adornos con material de desecho:

Un carrete de bobina de madera de la basura.

Un tubo de plástico del ciclo de Formación Profesional.

Unas vainas de Flamboyán de nuestro aparcamiento, que caen al suelo de todas las que hay.

Unos tetrabrik y botellas de plástico de la cafetería de nuestro centro.

Hemos creado "25 adornos diferentes" para el árbol de Navidad, todos hechos con material reciclado, que ha traído el alumnado de 4º ESO en la asignatura de Expresiones Artísticas, de sus casas: vasitos de plástico de queso fresco, mini dosis de leche, paquetes de papas fritas, latas de comida de mascota, tetrabrik de zumos, bolas viejas de Navidad decoradas con Microplásticos de Famara, cartón y plástico de huevos, vasos de yogur, lata de atún, malla roja que envuelve a las naranjas, tapones de plástico de nuestro deposito especial para ello y resortes de las libretas.





También hemos construido con rollos de cartón y tapones de plástico, otros adornos Navideños como estrellas, árboles, renos y bolas.

Todo ello para concienciar a nuestra Comunidad Educativa de que no hace falta gastar dinero en adornos y más adornos Navideños, que ya lo tenemos todo en casa o en nuestro entorno y en nuestro trabajo. Y que simplemente hay que utilizar nuestra imaginación para dar una segunda vida a todo lo que tiramos, pudiendo así crear los adornos más "lindos de todos".

¡ FELIZ NAVIDAD RECICLADA!

CRECER *sin perderse*

El libro *Ibrahim y las flores del Corán* tiene algo de una manera muy callada, pero profunda. No es una historia que busque impresionar con grandes giros ni frases. Más bien te envuelve con esa sensación de estar en frente a alguien que está creciendo y tratando de entender quién es, mientras alrededor todo parece empujar en direcciones distintas. A mí me dio esa impresión de que, a veces, la vida te coloca entre dos mundos y uno intenta sostenerlos como puede en varios sentidos, sin perderse en el camino.

Lo que más sentí mientras leía es cómo la identidad y la fe se mezclan con la infancia de manera muy natural, casi como si formaran parte del aire que respira el protagonista. Ibrahim crece con una tradición que lo acompaña y lo marca, pero también con la realidad del lugar donde vive, que le exige otra manera de ver las cosas. Y en el medio queda él, tratando de entender qué partes son suyas de verdad y cuáles solo repite porque así lo aprendió. Me gustó que la fe no aparece como algo rígido, sino como un recuerdo que él va cargando, a veces con cariño y a veces con dudas, como nos pasa a muchos cuando intentamos comprender las cosas que nos enseñaron desde chicos.

Por ejemplo, en mi caso, me decían en varias situaciones “ya cuando seas mayor lo comprenderás” y a día de hoy sigo sin comprender. La familia se siente cercana, pero no idealizada. Hay cariño, sí, pero también silencios que pesan, miradas que uno no sabe cómo interpretar y preguntas que quedan flotando sin respuesta. Ese tipo de situaciones, que parecen pequeñas, son las que más duelen, porque Ibrahim todavía es un niño y no sabe qué hacer con todo eso. Y ahí la historia toca un punto que me parece humano, cuando uno es chico, es decir, pequeño y empieza a notar que el mundo adulto es más complicado de lo que mostraba la superficie. Ese descubrimiento, aunque duela, es parte de crecer.



Entre los detalles que muchos quizá no notan, y que es algo que me llamó bastante la atención, son los momentos donde el protagonista se queda quieto, mirando un objeto o una situación sin saber bien qué pensar. Esos instantes, que no ocupan mucho espacio en la página, dicen más sobre él que cualquier explicación larga. Es como si el autor quisiera mostrar que la identidad se forma en esos segundos en los que uno está callado, tratando de entender qué siente, aunque no tenga palabras para ello.

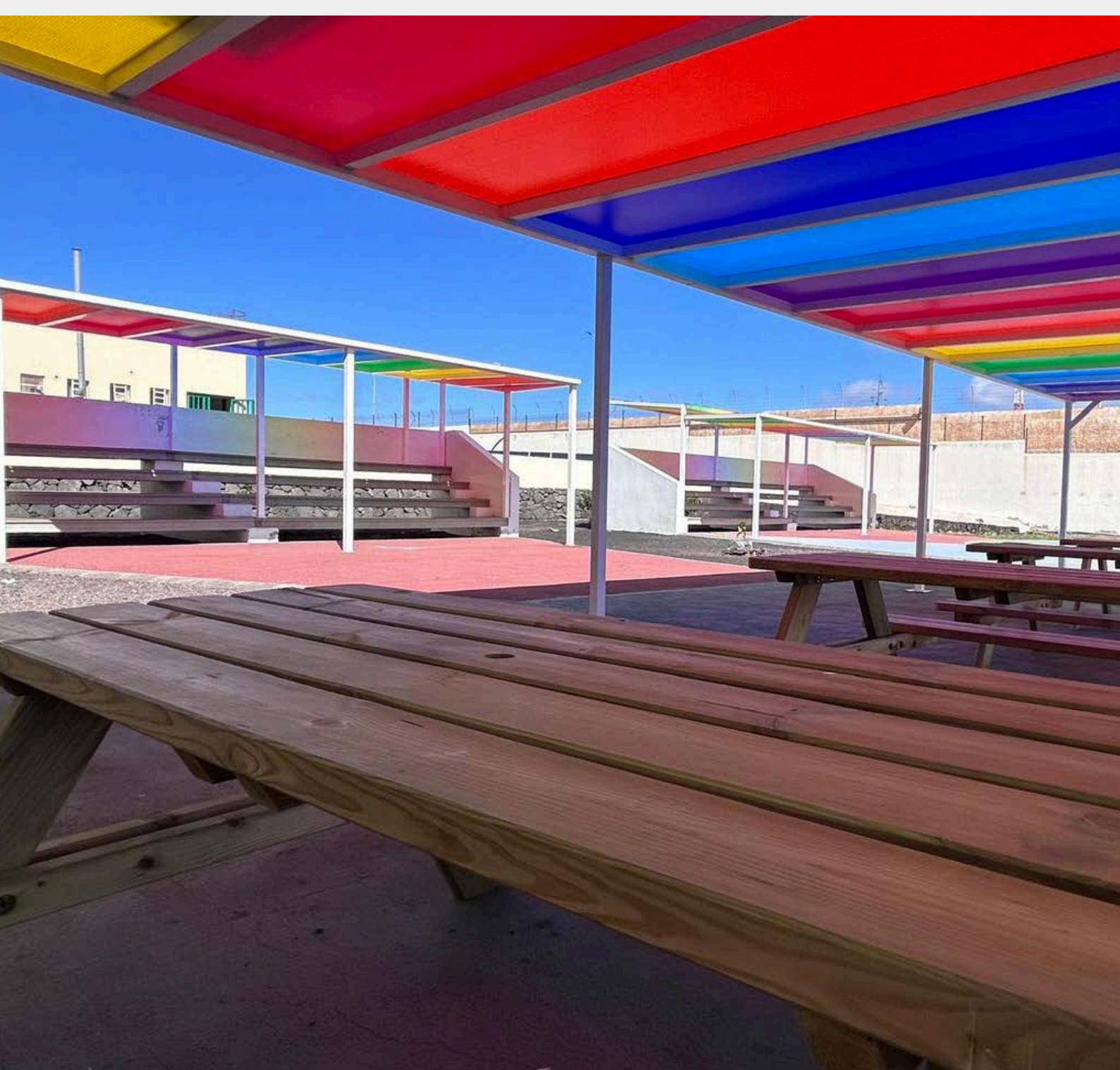
También me pareció muy fuerte una frase que al principio pasa rápido, pero después se queda dando vueltas en la cabeza. Cuando le dicen a Ibrahim que “hay preguntas que es mejor no hacerlas”, parece un comentario cualquiera, pero dentro de la historia es casi como levantar un muro frente al niño, o al menos así me sentía yo de pequeña. Es el momento en que él empieza a darse cuenta de que hay temas que los adultos prefieren esconder, y que su búsqueda por entender no siempre va a ser bienvenida. Esa simple frase abre todas las ideas del libro, y es el deseo de saber y el miedo a romper el equilibrio familiar o cultural.

Otra parte que me quedó grabada es la forma en que Ibrahim tarda un poco en contestar cada vez que alguien le pregunta sobre su origen o su religión. Ese pequeño silencio antes de hablar que «casi no se menciona, pero se siente» muestra que todavía no encuentra una respuesta que lo deje en paz, y es algo que, personalmente, me pasaba mucho. Es ese instante donde uno piensa rápido qué decir para no quedar mal, para no confundir, para no complicar más las cosas. Y creo que ese detalle muestra que lo que él vive no es un problema externo, sino algo que le pasa por dentro y que no sabe cómo arreglarlo.

Lo que realmente me gustó del libro es que no juzga a nadie. No intenta decir qué está bien o mal. Simplemente muestra a un niño intentando hacer sentido de todo lo que lo rodea. Y eso lo hace muy humano. A veces, la vida no es clara, las tradiciones no se explican, la cultura pesa (y mucho), la familia calla, y uno crece igual, tratando de unir las piezas como puede. El libro refleja esa mezcla de cariño, confusión y búsqueda que todos hemos sentido en algún momento, especialmente cuando estamos descubriendo quiénes somos. Y menos renunciar a quiénes somos como dijo José Luis Bentancor Rodríguez.

Al final, me quedó esa sensación de que Ibrahim no solo quiere entender el mundo, sino también construirse a sí mismo sin traicionar lo que lleva dentro. Y ese intento, aunque a veces duela, es lo que vuelve esta historia tan cercana y realista. Te invita a pensar en tus propios orígenes, en lo que aprendiste cuando eras chico y en cómo eso todavía te acompaña, incluso cuando intentas abrirte camino en un lugar que no siempre te entiende. Y es lo que te hace reflexionar en este bellissimo libro.

Fátima Akhassassi, 1º Bachillerato C



CONEXIONES

IES LAS MARETAS

